

DESPUÉS DE LA CONTRACCIÓN DEL INFINITO

En este tercer artículo avanzamos en la cosmogonía cabalística y su visión de la creación del universo. Nos centramos en las consecuencias de la autocontracción del Infinito, el tzimtzum. Distinguimos dos etapas principales de este proceso: el Tzimtzum Álef y el Tzimtzum Bet, con resultados y características muy diferentes.

Tzimtzum Álef (primera autocontracción)

- Origen de la autocontracción: En la lección anterior explicamos que el Infinito se autocontrae, creando un espacio vacío, concepto hebreo conocido como *Jalal Panui*. A esta primera autocontracción se la llama Tzimtzum Álef.
- En este proceso aparecen dos conceptos clave:
- Or (luz): Representa la potencia masculina, la energía que entra desde el Infinito hacia el espacio vacío.
- Kli (recipiente o vasija): Representa la potencia femenina, que tiene que ver con las limitaciones y el soporte, siendo el universo un recipiente.
- Ruptura de las Vasijas (Shevirat Ha Keilim): El *reshimó* (la potencia femenina o red de contención) no pudo soportar la cantidad de luz que entraba del Infinito. Falló, y la luz rompió los sistemas de contención. Este fenómeno se conoce como Shevirat ha Keilim (Ruptura de las Vasijas). El *reshimó* contendría todo, pero se rompió y dio lugar a la existencia del mal.
- Creación de las klipot: Las energías femeninas de alta densidad se cerraron como cáscaras para atrapar las energías masculinas de alta potencia que estaban destruyendo el universo. Las klipot protegen una energía excelsa, pero su protección hace que se ignore información de la realidad. Este es el origen del mal, que nace del desconocimiento de las energías ocultas.

Consecuencias del desorden:

- El universo quedó muy desordenado (*Tohu va Bohu*, caos y vacío).
- Las fuerzas masculinas se impusieron sobre las femeninas.
- Las 10 energías (*sefirot*) que entraron, además de romper los sistemas de contención, lucharon entre sí, sintiendo una existencia separada de la matriz, lo que se describe como una «guerra cósmica» o «lucha de Los Siete Reyes de Edom».
- Gran parte de la energía masculina quedó atrapada dentro de las klipot como información encriptada.

Mapa de los desequilibrios: El Tzimtzum Álef dio lugar a los desequilibrios y se considera un mapa para comprenderlos.

Tzimtzum Bet (segunda autocontracción)

- Proceso de estabilización: A diferencia del Tzimtzum Álef, en esta etapa la información masculina entra de forma más lenta y conciliadora con lo femenino.
- Interacción masculino-femenino: Existe un sistema donde las luces masculinas reconocen que deben limitarse y autolimitarse por lo femenino. Es un proceso de expansión (masculino) y restricción (femenino) que se da de forma sucesiva, como un auto que acelera y frena, pero que no llega a cero. Esta aceleración y frenada se da repetidamente para lograr la estabilidad del sistema.

La sustancia del equilibrio: Daat (conocimiento-consciencia)

- Es el factor que permite la consciencia masculina y femenina al mismo tiempo, ya que se concilian y unen.
- El Daat es la capacidad de conocer cuándo acelerar y cuándo frenar.

- Es el elemento fundamental del Tzimtzum Bet para equilibrar la expansión y contracción, permitiendo que el sistema oscile entre ellas hasta lograr estabilidad.
- Representa la conciliación de lo femenino y masculino, que trae estabilidad al universo y al alma humana.
- Daat se representa por las 22 letras hebreas en los 22 canales del Árbol de la Vida.

Mapa del equilibrio: El Tzimtzum Bet tiene como objetivo generar equilibrios y es un mapa para comprenderlos.

CONCLUSIÓN

En los tres primeros artículos hemos analizado el Infinito, las autocontracciones y cómo las dos autocontracciones se diferencian: el Tzimtzum Álef tuvo como resultado la ruptura de las vasijas y el desorden con la creación de las klipot, mientras que el Tzimtzum Bet busca la estabilidad del sistema a través de la conciliación de lo masculino y femenino mediante el Daat (conocimiento-consciencia).